

LISTOS PARA EL ARREBATAMIENTO

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-04-16

LISTOS PARA EL ARREBATAMIENTO

Una pregunta necesaria

¿Estamos realmente preparados para el día del Señor?

¿Es suficiente haber hecho una oración de fe alguna vez, o Dios espera una vida activa, vigilante y transformada?

Vivimos en un tiempo donde, una de las estrategias más sutiles del enemigo es **adormecer los sentidos espirituales**, producir conformismo, religiosidad superficial, y una falsa seguridad. No niega la fe, pero la vuelve pasiva.

El problema no es que la gente rechace a Cristo, sino que muchos creen estar listos, sin estarlo.

1. La promesa del arrebatamiento: una realidad gloriosa

Lectura base: 1 Tesalonicenses 4:16-17

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para

recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

Este evento es real, literal y repentino. No es simbólico. Es el encuentro de la Iglesia con su Señor.

Pero este pasaje no fue dado para generar emoción momentánea, sino para producir **consuelo y preparación consciente**.

2. No ignorar los tiempos: vivir despiertos

1 Tesalonicenses 5:4-6

“Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.”

Aquí está el punto central:

El día del Señor **sí vendrá como ladrón**, pero no para todos.

- Para el mundo: sorpresa
- Para la Iglesia vigilante: expectativa

El problema no es el evento, sino el estado espiritual de quienes lo esperan.

Dormir espiritualmente no significa dejar de congregarse, sino **vivir sin discernimiento, sin hambre de Dios, sin transformación**.

3. Advertencia de Cristo: no todos están listos

Mateo 24:42-44

“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría...

Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.”

Y más adelante:

Mateo 24:48-51

“Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir;

y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos,

vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera...

y le pondrá con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Jesús deja claro que hay personas dentro del entorno del Reino que **pierden la perspectiva de su venida.**

Cuando alguien piensa “Cristo tarda”, comienza a relajarse espiritualmente.

4. ¿Qué necesitamos para ese día?

Aquí respondemos la pregunta clave:

No es suficiente una oración pasada si no hay una vida presente alineada con Cristo.

La salvación inicia con fe, pero se evidencia con una vida transformada.

1 Tesalonicenses 4:3

“pues la voluntad de Dios es vuestra santificación...”

Dios no solo quiere que creas, quiere que **seas transformado**.

5. La unidad: evidencia de preparación espiritual

Cristo no oró por riqueza, ni por poder terrenal. Su enfoque fue claro:

Juan 17:21-23

“para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti...
yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para
que el mundo conozca que tú me enviaste...”

La unidad no es opcional, es una **señal espiritual profunda**:

- Nos edifica mutuamente
- Da testimonio al mundo
- Refleja la naturaleza de Cristo

Una iglesia dividida no está lista.

Una familia rota no sabrá en que momento viene Cristo,

Pero una iglesia y una familia en amor sí.

6. Las vestiduras de la Iglesia

Apocalipsis 19:7-8

“Gocémonos y alegrémonos... porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.”

La Iglesia **no aparece lista automáticamente**, dice que:

“se ha preparado”

Y ese lino fino representa:

- Amor verdadero
- Obediencia
- Fruto del Espíritu

Gálatas 5:22-23

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza...”

No es apariencia externa, es **transformación interna producida por el Espíritu Santo**.

7. El peligro de no prepararse

Volvemos al punto:

Si la Iglesia no se deja vestir por el Espíritu, ese día la tomará por sorpresa.
No porque Dios no haya advertido, sino porque la persona decidió no responder.

8. Llamado final: vivir como hijos de luz

1 Tesalonicenses 5:8

“Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.”

La preparación no es miedo, es identidad:

- Ya no somos tinieblas
 - Somos luz
 - Vivamos como tal
-

Conclusión: Examinarnos con sinceridad

La pregunta no es si creemos en el arrebatamiento.

La pregunta es:

¿Estamos caminando hacia la unidad y el amor verdadero?

Porque si aún vivimos en:

- Rencillas
- Conflictos
- Contiendas
- Falta de perdón

Entonces hay una desconexión entre lo que decimos creer y cómo vivimos.

No fuimos llamados solo a escapar del juicio, sino a **prepararnos para un encuentro.**

Cristo viene por una Iglesia:

- Despierta
- Unida
- Llena del Espíritu
- Vestida de justicia

No basta haber comenzado bien, hay que **permanecer fieles hasta el final.**

